

Tema 5

Aspectos anatómicos y fisiomecánicos más importantes en relación con la técnica del piano. Manera de sentarse, posición del cuerpo en general y de las manos sobre el teclado. Descripción de las funciones básicas correspondientes a los distintos segmentos del brazo y sus articulaciones; movimientos y combinaciones de movimientos que de ellos se derivan.

1. Aspectos anatómicos y fisiomecánicos más importantes en la técnica del piano.
 - 1.1. Extremidades superiores
 - 1.1.1. El brazo
 - 1.1.2. El antebrazo
 - 1.1.3. La mano y los dedos
 - 1.2. El tronco
 - 1.2.1. La columna vertebral
 - 1.2.2. Los hombros
 - 1.3. Lesiones más comunes en los pianistas

2. Posición del cuerpo ante el instrumento
 - 2.1. El gesto musical
 - 2.2. Manera de sentarse
 - 2.3. Posición de las manos

3. Descripción de las funciones básicas correspondientes a los distintos segmentos del brazo y sus articulaciones: movimientos y combinaciones de movimientos de los distintos segmentos del brazo y sus articulaciones.
 - 3.1. Los dedos, la mano y la muñeca
 - 3.1.1. Movimientos de los dedos y la mano
 - 3.1.2. La articulación de la muñeca
 - 3.2. El antebrazo, el codo, el brazo y el hombro
 - 3.2.1. Movimientos del antebrazo y el brazo
 - 3.2.2. Las articulaciones del codo y del hombro
 - 3.3. La espalda y el resto del cuerpo

4. Bibliografía

1. ASPECTOS ANATÓMICOS Y FISIOMECÁNICOS MÁS IMPORTANTES EN LA TÉCNICA DEL PIANO

La manera que tenemos de relacionarnos con el instrumento musical es a través de las partes del cuerpo humano que deben intervenir para accionarlo. Sin embargo, el cuerpo humano no está anatómicamente diseñado para llevar a cabo esta función. Por ello, y para lograr la mayor adaptación posible que redunde en una interacción eficaz entre el cuerpo humano y el instrumento musical, es necesario realizar un estudio detallado de las características anatómicas y fisiomecánicas que rigen el comportamiento del cuerpo.

Un estudio en estos términos nos ofrecerá las claves para saber cuál es la manera más eficiente de relacionarnos con el instrumento para conseguir unos efectos óptimos sobre los resultados deseados, que son de sonoridad musical y de bienestar físico. Esta manera eficaz de interactuar con el instrumento para conseguir los mejores resultados es a lo que denominamos **técnica instrumental**.

La relación entre técnica instrumental y fisiología o medicina no es muy antigua, no obstante. A lo largo de los siglos esta adaptación entre ser humano e instrumentos se ha realizado de manera más o menos intuitiva, con mayor o menor fortuna, pero sin un fundamento científico que pudiera disponer una base clara y a costa de mucho sufrimiento para los intérpretes.

A finales del siglo XIX las enfermedades profesionales de los pianistas llegaron a ser tan frecuentes, que muchos de los profesores tuvieron que cambiar su metodología de enseñanza, abriendo en ella el espacio para el conocimiento anatómico de las manos.

El pedagogo alemán Ludwig Deppe (1828-1890) y sus colaboradores fueron los primeros en hacer un intento de fundamentar la teoría de tocar el piano tomando en cuenta la propia anatomía y fisiología. Ya en aquel entonces los fisiólogos hablaban de la necesidad para el músico de estudiar, aunque sea generalmente, las ciencias relacionadas con la interpretación musical, refiriéndose con éstas a la anatomía y fisiología. Siguieron esta línea de estudio Breithaupt (1873-1945) y la alumna de Deppe, Elisabeth Caland, quienes avanzaron en la necesidad de conseguir una posición natural del cuerpo para tocar el piano.

Actualmente, se sabe que los movimientos de las manos son el resultado de una serie de eventos neuromusculares que son un campo amplio de acción para trabajo conjunto entre médicos, fisiólogos, neurólogos y músicos son. El conocimiento anatómico y fisiológico del aparato motor provee la posibilidad de utilizar todos los recursos posibles para el perfeccionamiento de la técnica pianística, facilita la resolución de los casos complicados de las enfermedades profesionales o problemas de educación pianística. Hoy día son referentes en estos temas los tratados de anatomía de L. Testut (1983) y Fernando Quiroz Gutiérrez (1996), entre otros.

Con todo esto, es obvio que el conocimiento de la anatomía de la mano y de nombres de los músculos, ligamentos y huesos o de procesos psico-fisiológicos no podrá nunca sustituir la habilidad de utilizarlos según los objetivos de la educación del intérprete.

1.1. Extremidades superiores